

RELACIONES POLITICAS Y ECLESIALES EN LA HISTORIA DE LA CONFESION DE AUGSBURGO

La famosa dieta del imperio romano-germánico que se reunió en junio de 1530 en la ciudad de Augsburgo —antigua Augusta Vindelicorum— tenía dos temas principales, indicados en la carta de invitación fechada en Bolonia, el 21 de enero de 1530. Por una parte: aplastar el peligro turco, por otra restablecer la unidad eclesial del imperio, «como todos se reúnen y luchan bajo la bandera de Cristo, deben también vivir juntos en la misma comunidad, Iglesia y unidad»¹.

El emperador Carlos V convoca la dieta con estos mismos fines, como veremos a continuación. Seguimos también el mismo camino examinando el segundo plano político y eclesial, que eran decisivos para el nacimiento de la Confesión de Augsburgo.

I.—EL IMPERIO ROMANO-GERMANICO EN PELIGRO

1. *Relaciones sociales.*

El primogénito de Felipe el Hermoso y de Juana la Loca, nieto del emperador Maximiliano de Augsburgo, que desde la edad de 18 años poseía el trono español y que en 1519 fue elegido emperador romano-germánico, debió resolver —bajo el nombre de Carlos V— todos los graves problemas de su enorme y rico imperio. La luz y el poder no eran más que una bella

1 K. E. Förstemann, *Urkundenbuch zu der Geschichte des Reichstages zu Augsburg im Jahre 1530* (Halle 1833) pp. 1-2 ss.